

Santiago Marzo 31 de 1880

Señor D.^o S. Rufino de Elizalde
B. A.

Querido señor y amigo:

Se puso en mi poder mi anterior, y juzgo conveniente agregar a ellas las antecedentes siguientes.

El coronel Lagos habló largamente con Gallo, recibiendo una contestación igual a la que se me dio a mi respecto de la organización del partido. Gallo dijo que no lo permitiría de ninguna manera.

Es indudable que la llegada y permanencia en esta del 7 de línea ha contribuido poderosamente para hacer que Gallo se manifieste tan intranquilo.

Las elecciones de abril van a tener lugar aquí, con la provincia enteramente militarizada. Solo en la Capital tenemos tres cuarteles, distribuidos en puntos convenientes.

Hay en el cuartel un pánico de más de cien hombres, sin contar con

el cuerpo de jendarmes. Esta fuerza es pa-
gada por la provincia.

En frente de la casa del
gobernador se ha establecido otro cuartel,
que tiene cincuenta hombres racionados y
pagados por la nación, aunque son guer-
dias nacionales. Este cuerpo pertenece a la
frontera. Cuando se libró orden al batallón
7.º de línea para que se alijara de la frontera,
se dispuso la movilización de doscientos
(200) guardias nacionales con la misión
de reemplazar al 7.º. De estos doscientos solda-
dos, el gobernador hizo quedar cincuenta,
por su solo dictamen, y solo mandó a
la frontera los ciento cincuenta (150) res-
tantes. Hasta hoy no se ha cumplido la or-
den de licenciamiento de otros guardias na-
cionales, y sigue disponiendo de ellos el
gobernador para custodia de su persona.
Esta campaña criminal del presidente ha
envalentado al gobernador Gallo, inspirándole
la mas firme confianza en que será
sostenido a todo trance siempre que sea
un servil instrumento de la tiranía.

tura Roca, y eso explica su actitud.

A mas de esto, dos cuarteles tray
a cuatro y media de la plaza princi-
pal el del J. 3.º de linea, cuyas compañías
viven dos veces al día a la plaza e
hacen ejercicios, y por la tarde el batallón
toda con la banda de músicos.

Si a esto agrega que las compañías
de guardias nacionales hacen lo mismo, se
formará fácilmente la idea de como
se pasan por aquí.

Hay que agregar aun que el mini-
istro de gobierno y el Coronel Roca, jefe
del 3.º, viven en una sola casa, en
la misma mesa, es decir, hacen me-
da de familia. El gobernador no se separa
de ellos, de manera que el despacho se va
trasladando de noche a casa del Coronel
Roca.

¿Qué esperanza de libertad le queda a
un país cuyas primeras autoridades viven
así?

El 1.º de linea trae la orden de mar-
char inmediatamente a la frontera, pero

Tanto el gobernador como otras personas allegados han teleografiado al ministro, diciéndole que si causa de las barandas no pudiese ir a la frontera, y pidiéndole en consecuencia que le permitiese permanecer en la capital el tiempo necesario. Ignoro si lo hizo o no conseguido el permiso, pero es fácil suponer que si. Esto solo tiene un objeto: esperar que pasen las elecciones. Con el 3 están garantidos. Si el 3 se pudiese hacer puede depender de lo que vendría, hasta tal punto que podríamos cambiar la situación en 24 horas.

Anoto estas cosas en la inteligencia de que ellas pueden ser útiles a las fines del nuestro partido, a cuyo servicio no he escatado sacrificio ninguno.

A pesar de todo algo he ganado aquí, y cambiaré en obtener resultados favorables.

Queda Dr. reciba sus afectos
de t. t. t. y amigo
M. Garzaizaga
